

Mensaje 122

París, 18 de agosto del 2007

Vijnana Bhairava

Alguien que, aun pretendiendo ser un *kriyaban*, quizás no haya profundizado mucho en la práctica y la comprensión del Kriya Yoga, solicitó un mensaje sobre el texto del título. En vez de profundizar más, esta persona, o su inductor, se gratifica a sí mismo —o a sí misma— “buscando conocimiento espiritual” mediante el manejo de diversos renombrados textos auto-glorificándose a través de esa complacencia.

Este texto pertenece al *Shivaismo* de Cachemira, del siglo VIII, y se popularizó durante el reinado del rey Jayapida. Quizá fuera compilado un siglo antes. En él se mencionan y describen 112 *dharanas*. Las palabras como “*dharana*”, “*dharma*” y “*dharti*” implican “algo que nos sostiene”. ¿Y qué nos sostiene? La “ausencia de mente”, o sea: la vida y la inteligencia. La mente —y el ego— es la conciencia separativa, llena de fragmentaciones.; no es el fuego de la vida y su llama de consciente realidad. La mente —y sus pensamientos— son una red de registros psicológicos e imposiciones culturales. La mente es, por consiguiente, la aflicción proveniente de suposiciones y atribuciones, especulaciones y suposiciones, prejuicios y paradojas, perversiones y paranoias, creencias y fanatismos, imágenes e ideas, postulados y proyecciones, etc. La mente no nos sostiene; nos destruye. Es el enemigo de la vida. El gozo y la bendición de la vida sólo son posibles cuando la mente es hecha estallar en la “ausencia de mente”. Esta explosión supone liberarnos de la mente y de sus metas para poder establecernos en la auténtica comprensión.

Estos 112 *dharanas* repiten todos, de diversas maneras, el mismo mensaje: explosiona en la “ausencia de mente”; la vacuidad es la totalidad y la santidad; ábrete a verte libre de las elaboraciones, fragmentaciones y creaciones mentales.

A continuación sigue una selección aleatoria de sutras pertenecientes a este texto con el propósito de demostrar la importancia de la práctica del Kriya Yoga que, como *kriyabanes*, realizamos.

Cuando el aliento es liberado y se exhala surge una pausa antes de volver a entrar. En ese instante, estas vacío. Penetra en esa vacuidad, la fuente de toda vida.

La inhalación —el movimiento de retorno de la respiración— sustenta la vida. La exhalación purifica la vida. Exhalamos el aire viejo, los viejos pensamientos, los viejos sentimientos.

Esta es la esencia de la filosofía del Kriya *Pranayama*.

Deja que tu atención se deslice a través de los centros de conciencia a lo largo de la columna vertebral con una actitud de veneración.

Hay una canción para cada zona del cuerpo. Escucha esos sonidos resonando en dulces vórtices, lenta y rítmicamente.

Atiende alternativamente al perineo, y a su debido tiempo, a la parte superior del cráneo...

Esto es el *Samantrak* del segundo nivel.

Con toda la atención reposando en el nervio, vibrando delicadamente en el centro de la columna vertebral,

*observando esta corriente entre la Tierra y el Sol,
surge un magnetismo que conecta todos los mundos.*

Este es el proceso del *Pranayama* mental del primer nivel.

*Extiende los dedos sobre los ojos,
cubriendo los oídos
la nariz, la boca,
y abandónate al espacio interior.
Entra en las energías vitales contenidas así en tu interior.*

*Mientras la carga aumenta,
suave e intensamente,
sumérgete en los centros internos.*

*Cuando surja elevándose la sustancia luminosa
síguela hasta el espacio entre los ojos
donde estallará como un orgasmo de luz.*

*Considera cuán levemente los parpados tocan los ojos
en cada parpadeo.
Coloca suavemente los dedos sobre ellos
y sé consciente del espacio entre estos dos delicados centros de la visión.
Allí se encuentra el ojo singular que contempla un mundo diferente.*

Este es el proceso de *Yoni mudra* del primer nivel y la explosión del OM en *kutastha*.

*La vacuidad del espacio impregna el cuerpo
y, simultáneamente, todas las direcciones.
El espacio está siempre ahí, aún antes de que te dieras cuenta.
Lo que llamamos espacio es una presencia con una base más sólida que el más firme granito.
El espacio nos permite existir en los mundos interiores en los que obramos y nos expresamos.*

Este es el espacio de consciente realidad. Es la “ausencia de mente” o “mente religiosa”.

*Considera la inmensa espaciosidad extendiéndose
sobre tu cabeza, bajo la rabadilla,
y, al mismo tiempo, dentro de tu corazón.*

Este es la “serenidad del estado posterior” tras el *Thokar Kriya* del segundo nivel.

*Mantén la atención en las luminosas conexiones
entre los centros de todo el cuerpo:
la base de la columna y la parte superior del cráneo,
los genitales y el corazón,
el corazón y la garganta,
la garganta y la frente,
la frente y la parte superior del cráneo...
Observa las corrientes de estas conexiones,
electrizantes, siempre pulsantes, ricamente texturizadas,
entre cada uno de ellas y las demás.*

*Luego contempla simultáneamente la resonancia de todo con todo.
Sumérgete en esa resplandeciente red de luz
con la atención surgida del asombro
e incluso tus huesos conocerán la iluminación.*

Así son las cosas en el tercer nivel del Kriya, en el micro nivel.

***Vuelve una y otra vez
a saborear el espacio entre alientos.
Aprende a deleitarte en cada cambio.***

Esto es una indicación de que no hay que abandonar el Kriya *Pranayama* aunque progrese hasta los niveles superiores.

***Contempla el mundo entero como consumido por las llamas.
Permanece firme y no vaciles
mientras las llamas lo devoran todo.***

***Cuando los objetos del mundo se disuelven todos en la luz,
el mundo subjetivo emerge como infinito.***

La dualidad, en cualquier nivel de la conciencia separativa, es disuelta al ser accesibles a la Divinidad, a lo Infinito.

***En el instante siguiente fúndete con ese vacío.
Sé todo y nada.***

***La mente deja de elaborar pensamientos
y reposa en su propia base,
esa inmensidad.***

La realidad surge resplandeciente.

Tu ser es el campo de conciencia.

Esto es “*Ishwara-pranidhan*”.

***Vuelca una respiración en la otra,
la exhalación en la inhalación y la inhalación en la exhalación.
Sobrevendrá una fusión.***

Esta es la esencia del Kriya *Pranayama*.

***Bebe la ambrosia de este gozo que todo lo impregna
de la radiante copa
que es tu propio cuerpo.***

Este es el movimiento meditativo en el cuerpo.

***Pon tu lengua en la bóveda de tu boca,
y simplemente permanece ahí en la tranquila sensación de succión.***

Esto es el *Talabya Kriya*.

***Mantén la boca ligeramente abierta con
la punta de la lengua tocando suavemente
el paladar, la base del cerebro.
Deja tu mente reposar en el centro de la boca.***

Esto muestra el *Kechari mudra*.

Hay muchos otros sutras que han sido manipulados e interpretados como complacencia en las orgias sexuales del mercado espiritual tántrico. No es necesario analizarlos. La energía sexual es vida, pero su degeneración en sexualidad no es más que mente, lo que nos separa de la vida. La energía del gozo no se enreda en los movimientos del placer. La Inteligencia y la Comprensión se revelan a si mismos cuando dejamos totalmente de buscar y desear. La libertad —la vida— nos sustenta y es sagrada. La fragmentación —la mente— es destructiva y, por tanto, es el infierno.

¡Gloria a la reivindicación del Kriya Yoga de Cachemira!